

ACCIÓN SOCIAL

REVISTA QUINCENAL, ORGANO DEL

FRANQUEO
CONCERTADO

CENTRO DE ACCION SOCIAL CATÓLICA

FRANQUEO
CONCERTADO

AÑO IV

MONDOÑEDO, 1.º NOVIEMBRE 1921

NÚM. 71

SUMARIO

ECOS: Crónica de la quincena: De España.

EL ESTADO Y LAS OBRAS SOCIALES

Religión y Pajria: Una Real orden que hacía falta.

PAGINAS HISTORICAS

Eduardo LENCE-SANTAR Y GUITIAN: El Santo Rosario en Mondoñedo. Siglo XVI: Una fiesta del arbol en Mondoñedo.

Ramón BUIDE LAVERDE: La maldición.

NOTICIAS VARIAS

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA (en la cubierta).

BOLETIN DE LA FEDERACION

La confesionalidad de nuestras obras sociales.—*Juan*

ROF CODINA: La lucha contra el carbunco bacteridiano. Los procedimientos modernos.—Instrucciones a los Sindicatos: Carta abierta. Voz labriega.—*RAZIS*: Disciplina social.—*José María de SOROA*: Seleccionemos las simientes.—La venta del ganado: Nota de precios en Barcelona (información del Banco Rural).

El Sindicato Agrícola instruye, educa, socorre y enriquece.

Instruye, porque va proporcionando a los labradores medios de aprender cómo se cultiva mejor y con más provecho la tierra; como se crían mejor los ganados; cómo se elaboran y utilizan mejor los productos de la tierra y los de la ganadería; cómo se evitan y remedian las plagas del campo y los siniestros de la ganadería.

Educa, porque tiende a hacer al hombre siempre mejor, más honrado, más moral, menos vicioso. Socorre, porque con su Caja Rural libra de las garras de la usura, con sus Seguros de las pérdidas que arruinan al pobre labrador.

Enriquece, porque tiende a mejorar la propiedad, a facilitar medios de adquirirla; fomenta el ahorro; combate el vicio y el despilfarro, polilla de las fortunas.

CAJA CENTRAL de Ahorros y Préstamos de la

FEDERACION MINDONIENSE. DE S. A. C.

Admite imposiciones a la VISTA, a los SEIS MESES y al AÑO.

A la VISTA, 5 por cien de interés.

A los SEIS MESES, el 3 y medio por cien.

Al AÑO, el 4 por cien.

A los Sindicatos federados, el 0'25 por cien sobre el interés a los particulares.

Movimiento hasta la fecha, MAS DE UN MILLÓN DE PESETAS.

Horas de oficina: de 9 a 1 y de 3 a 6
PROGRESO, 10, MONDOÑEDO

— GRAN CERERÍA DE LEÓN XIII —

CLASES LITURGICAS GARANTIZADAS

Esmerada fabricación en velas de cera,
cirios estearicos y bujías

RAFAEL GIL Y COMPAÑÍA
Fábrica y despacho: Paseo de la Alameda, letra V

Cuenta corriente en el Banco Hispano Americano **JÁTIVA** Telegramas y telefonemas: RAGIL:

Esta entidad, que viene poniendo en práctica desde su reciente constitución, los principios cristianos sociales expuestos tan maravillosamente por el inmortal Pontífice León XIII en su célebrima Encíclica «Rerum Novarum», espera la cooperación de todos los que intervienen en el consumo de sus artículos, para poder desarrollar con más eficacia en su industria y dentro de su esfera de acción estos nobles ideales; en la seguridad de que aparte de dar satisfacción cumplida a las legítimas aspiraciones de sus obreros, y de establecer con ellos aquellas relaciones íntimas y familiares que indefectiblemente han de existir cuando la justicia y la caridad son las que realmente resplandecen en sus actos, los compradores, por su parte, también encontrarán grandes ventajas en las condiciones de venta y una garantía verdad en la calidad y buen resultado de las clases litúrgicas.

Venta para esta Diócesis, Sombrereria de Salvador Neira
—Mondoñedo—



IMPERIAL TYPWRITER

MÁQUINA DE ESCRIBIR

AGENTE PARA MONDOÑEDO

D. Antonio Salaverri de la Torre

PROGRESO, 10.

FIJESE V. —

QUE EN TODO —

lo que se refiere a maquinaria ocurre siempre lo mismo: empiezan por ser aparatos complicados y de gran tamaño, y en el transcurso del tiempo se transforman en SENCILLOS, REDUCIDOS Y SOLIDOS y de mejor y mayor duración que aquellos, haciéndolos factibles de corrección al mismo operador.

Esto ocurre a la máquina «IMPERIAL», como lo prueban muchos datos recientes. Su resistencia está ya bien comprobada durante QUINCE años consecutivos.

ACCIÓN SOCIAL

REVISTA, ORGANO DEL
«CENTRO DE ACCION SOCIAL CATOLICA»

SE PUBLICA EN LOS DIAS 1.º Y 15
CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECTOR
D. ANTONIO MASEDA BOUSO
ABOGADO Y LICENCIADO EN LETRAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE DEL «PROGRESO», 10.

CRÓNICA DE LA QUINCENA

DE ESPAÑA

Terminaba mi última crónica, diciendo que con la ocupación del Gurugú y la sumisión de los rebeldes de Benisicar la cuestión de Marruecos entraba en una nueva fase, y expresando mi esperanza de que pronto nuestro ejército podría reconquistar las posiciones de Zeluán, Monte Arruit y otras perdidas en julio y no tardaría en llegar victorioso a las orillas del Kert.

Mis esperanzas y mis deseos están en parte cumplidos. Zeluán, Monte Arruit y otras varias posiciones han caído en poder de nuestro ejército; y, si éste no ha llegado ya a las orillas del río Kert, es que su avance ha sido suspendido, para dedicarse a la caritativa tarea de dar sepultura a los innumerables cadáveres de nuestros soldados, que el enemigo cruel y salvaje había dejado insepultos desde los últimos días de septiembre o los primeros de agosto.

En su marcha desde la posición de Taüima a Zeluán, que dista unos seis kilómetros, nuestros soldados han ido tropezando con los cadáveres de sus compañeros, que sucumbieron a manos del traidor ejército moro, cuando a raíz de la rendición de Zeluán fueron obligados a salir de la Alcazaba sin armas, para asesinarlos después en la carretera, en el momento en que esperaban que se les haría efectiva la libertad que se les había prometido. A uno y otro lado de la carretera había montones de cadáveres en estado de putrefacción; de vez en cuando se encontraban algunos cráneos entre cenizas, y alejados del camino en todas direcciones estaban los cadáveres de los

que intentaron huir y fueron cazados como fieras entre los matorrales. Los cadáveres que fueron hallados en la Alcazaba aparecían todos degollados.

A las once de la mañana del día 14 de octubre entraron en Zeluán nuestras tropas, después de haber tomado la posición de Bugen Zeín y vencido la tenaz resistencia del enemigo, que huyó al fin en varias direcciones perseguido por nuestros valerosos soldados. Tomaron parte en esta brillante operación las columnas de Sanjurjo, Cabanellas y Federico Berenguer.

El aspecto que presentaba la población era tristísimo. Estaban destruidos muchos edificios y casi todos los pozos llenos de cadáveres.

Nuestras tropas emplearon varios días en las obras de fortificación y reconstrucción de edificios, así como en las de inhumación de cadáveres y saneamiento del poblado y sus inmediaciones. Entretanto hizo un viaje a Tetuán el Alto Comisario, general Berenguer.

A las ocho y media de la mañana del día 24 las columnas de los citados generales Sanjurjo, Cabanellas y Berenguer ocuparon la posición de Monte Arruit, que el enemigo, al verlas venir, dejó abandonada.

Monte Arruit presentaba un aspecto más horrible todavía que el de Zeluán. Cientos de cadáveres en descomposición aparecieron a la vista de nuestros soldados, notándose en muchos de aquéllos huellas de crueles mutilaciones. En el lugar donde fué cortada la aguada y entre Tisfutín y Monte Arruit es donde más cadáveres se han encontrado. En el día en que escribo esta crónica hay noticias

de que fueron ya sepultados más de 1.000 y que faltan otros tantos por sepultar.

Nuestros soldados presenciaron cuadros emocionantes. El cadáver de un niño de unos cuatro años aparecía abrazado al de su padre. Debió sorprenderles la muerte, cuando el padre daba a su hijo el último beso. Dentro de un comercio apareció carbonizado el cadáver de otro niño y cerca el del padre, que debió presenciar la muerte de su hijo. En un trozo de pared, medio derruida, se leía esta inscripción: «Españoles, si os compadeceis de veinte hombres, ocho mujeres y seis niños, a quienes los moros hacen morir de hambre y sed aquí, cuando vosotros vengais, no tengais piedad de los moros, nuestros tiranos».

Con gran actividad se están llevando a cabo los trabajos de higienización, a fin de dejar la posición en condiciones, dándose sepultura a los cadáveres. En esta operación humanitaria toman parte algunas heroicas mujeres. También la duquesa de la Victoria y las Hermanas de la Caridad auxilian y dan ánimo a los soldados.

También en la zona occidental hubo en los últimos días importantes combates gloriosos para nuestras armas, por más que hasta ahora no se conocen bien sus detalles. Parece que agentes de Abd-el-Krim se corrieron por Gomara, sublevando a las kábilas. Estas atacaron furiosamente a Tikissas, siendo rechazadas la primera vez; vueltos al ataque los rebeldes, llegaron en su acometida hasta Magán, hostilizando constantemente ambas posiciones. En vista de ello se ordenó la salida de Uad-Laud de una columna mandada por el general Marzo, la cual rechazó a los insurgentes, abasteciendo aquellos puntos y retirándose a su campamento hasta donde volvieron a hostilizarla algunos contingentes de rebeldes.

Tal vez por este motivo volvió a Tetuán el Alto Comisario, quien acaso disponga que comiencen pronto en la zona occidental las operaciones, para imponer a los rebeldes el merecido castigo.

El ministro de la Guerra preguntó al general Berenguer si su presencia en Tetuán y la necesidad de batir a la harka de Gomara motivaría la suspensión de

las operaciones en Melilla, habiéndole contestado el Alto Comisario que llevaría la dirección de las operaciones en las dos zonas y en ambas continuarán sin vacilaciones ni entorpecimientos.

También participó el Alto Comisario al Ministro de la Guerra que había desembarcado una columna mandada por el coronel Castro Girona, para batir a los rebeldes en Gomara.

En esta zona luchan tres harkas; una de beniurragueles, otra de partidarios del Raisuli y otra de la zona francesa. Esta última fué la que atacó las posiciones de la zona de Larache.

Se esperaba que hoy, día 28, se realizaría una importante operación en la zona de Gomara, pero a la hora en que escribo estas líneas, ninguna noticia se ha recibido aquí referente a esa supuesta operación.

El Sr. Maura es muy partidario de gobernar con el Parlamento abierto. Lo abrió el día 20 y acaso se vea en la necesidad de cerrarlo muy pronto, porque en el debate sobre la cuestión de Marruecos algunos diputados están lanzando sobre el ejército acusaciones gravísimas, que en estos momentos resultan inoportunas y, expresadas en términos generales, son siempre injustas.

Está muy bien que se depuren los hechos, se averigüen las causas del desastre de julio y se exijan responsabilidades; pero esa misión ha sido encomendada por el Gobierno al general Picazzo, que desde hace cerca de tres meses se halla en Melilla instruyendo el oportuno proceso. Allí, y no en el Parlamento, es donde los diputados debieran presentar sus acusaciones concretas, citando nombres y aportando datos, que pudieran esclarecer los hechos. Pero algunos de los que en el Congreso dirigieron ataques al ejército, estuvieron hace pocos días en Melilla y no se dignaron visitar las oficinas, en que el citado general recibe sus informaciones; y, cuando el ministro de la Guerra les pidió en el Congreso que concretasen sus acusaciones y citaran nombres, a fin de castigar con severidad a los que resultasen culpables, enmudecieron, porque les faltó valor o porque no estaban convencidos de que era verdad lo que afirmaban.

Ecos.

EL ESTADO Y LAS OBRAS SOCIALES

Religión y Patria

Una Real orden que hacía falta

Si al Estado incumbe velar por los intereses de la nación, de un modo especial tiene que velar por los intereses morales que son la base del orden público, de la recta administración, de la sana cultura.

Por eso resulta incomprensible que se sueñe con cultura y progreso, con una administración recta y honrada, con vida tranquila y pacífica, en que se respete como es debido la obligación y el deber y con la debida moderación hacer valer los propios derechos, si se socavan los fundamentos de la moral, del deber y de la obligación, olvidando y haciendo olvidar, o consintiendo que se olvide, la ley de Dios, principio y base de toda ley.

Afortunadamente, después de tantos errores y de tantos extravíos, vuelven los hombres a abrir los ojos.

Hace poco que las primeras figuras de la política mundial proclamaron unánimes la necesidad de que los pueblos volviesen a Dios, y se formasen en el espíritu de Cristo y se cimentasen bien en los principios del Cristianismo.

Hoy el Estado español viene a reconocer esta misma verdad. La Real orden que a continuación publicamos era necesaria. Es una vergüenza para un Estado católico consentir escuelas en que se hace desaparecer a Cristo y todo símbolo de catolicismo.

La Real orden a que nos venimos refiriendo es una honra para el ministro que la suscribe.

Es un testimonio de calidad de que las bases de un saludable resurgimiento nacional tienen que ser los supremos ideales de RELIGION y PATRIA.

Quisiéramos que el eco de esta Real orden resonara en todas las conciencias.

A nuestros lectores encargamos que lean:

«Ilustrísimo señor: En virtud de las quejas que transmiten algunas Inspecciones de Primera enseñanza, manifestando que en algunas escuelas nacionales no existen los símbolos de la Religión del

Estado y del Poder moderador que representa a la unidad de la Patria.

Su Magestad el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer:

Primero. La observación de lo dispuesto en el artículo 4.º del Reglamento de las escuelas de instrucción primaria de 26 de noviembre de 1838, en cumplimiento del cual en todas las escuelas nacionales, en lugar preferente y a la vista de los alumnos, se colocará la imagen de Nuestro Señor Jesucristo Crucificado.

Segundo. También en sitio visible se pondrá un retrato del Soberano reinante.

Tercero. Los inspectores de Primera enseñanza, al girar sus visitas a las referidas escuelas nacionales, cuidarán muy particularmente del exacto cumplimiento de lo dispuesto en esta Real orden, comunicando a la superioridad toda infracción que encuentre de la misma; y

Cuarto. Las Inspecciones provinciales suspenderán en lo sucesivo la aprobación de los primeros presupuestos que les encomienda el artículo 32 del Real decreto de 5 de mayo de 1913, de aquellas escuelas que no acrediten poseer una imagen del Crucificado y un retrato de S. M. el Rey.

Dé Real orden lo digo a vuestra ilustrísima para su conocimiento y efectos. Dios guarde a vuestra ilustrísima muchos años. Madrid, 4 de octubre de 1921 — Silió.

Señor director general de Primera enseñanza.»

Nosotros hemos podido comprobar, en más de una ocasión, de que escandalosa manera se iba prescindiendo en muchas escuelas de la imagen de Jesucristo Crucificado y del retrato del Rey.

En un Estado católico y monárquico ambas representaciones son ineludibles, y el Sr. Silió merece un aplauso por haber recordado la ley a algunos maestros que no cumplen con sus deberes en este orden, y quizás a tal cual inspector que toleraba la infracción.

PÁGINAS HISTÓRICAS

EL SANTO ROSARIO EN MONDOÑEDO

Corría el año de 1571. La extensa monarquía española hallábase gobernada por Felipe II, el denodado defensor del catolicismo. El trono pontificio estaba ocupado por el gran Pío V.

Los turcos, cuyo Emperador era Selin II, unidos a los piratas berberiscos, mandados por esforzados marinos, recorrían los mares, sembrando en todas partes el terror y el espanto.

¡Nadie se creía seguro en el litoral!

El Santo Padre, tras pasado de dolor, procuró atajar el mal. Y tuvo la gloria de conseguirlo.

España, Génova, Venecia Malta y el Papa equiparon una brillante escuadra de trescientas velas, al frente de la cual se puso el valiente don Juan de Austria, hermano natural de Felipe II.

Y esta escuadra, con los ojos y el corazón puestos en Dios, se dirigió tranquila, serena, llena de santo entusiasmo, en busca de la otomana, que se componía de otras trescientas velas.

Es el domingo, 7 de octubre.

¡Lepanto...! ¡Lepanto...!

A la entrada de este golfo se traba sangriento combate entre la Cruz y la media luna.

Allí pelean D. Alvaro de Bazán, el marino más glorioso que tuvo España, y el memorable autor del *Quijote*, Miguel de Cervantes Saavedra, que es herido en el pecho y un brazo.

¡Con qué coraje pelean los cristianos...!

¡Con qué valor combaten los turcos...!

¡Qué lucha más grande, más gigantesca...!

¡Lucha a muerte...!!

Por fin, los aliados obtienen la más completa victoria, sepultando más de doscientas naves en el fondo del Océano y apoderándose de 20.000 esclavos cristianos, que por todas partes fueron pregonando la generosidad de sus libertadores y el triunfo de la Cruz.

Para conmemorar tan grandioso acontecimiento el Papa Pío V, que mandara rezar el Rosario a fin de conseguir de la Madre de Dios la protección y auxilio para nuestras armas, instituyó la fiesta de Santa María de las Victorias, a la cual Gregorio XIII dió el nombre del Santo Rosario.

Poco tardó en venir para la diócesis mindoniense tan veneranda institución. En las Constituciones sinodales del buen Obispo D. Isidro Caja de la Jara, de 7 de agosto de 1586, se dice:

«De la *Cofradía del Rosario*. También deseamos mucho y hemos procurado que ninguna Iglesia nuestra haya sin tener la Cofradía del Rosario de Nuestra Señora en que se reciben los cofrades sin dar interés ninguno y está llena de mil gracias e indulgencias.

Y aunque no hubiera mas de continuarse por esta vía a la devoción del Rosario de Nuestra Señora, era muy grande bien. Y así hemos loado mucho y lo haremos a los Curas que pro-

curen llevar a las Iglesias que no la tienen algunos de los Padres Dominicos que tienen autoridad para fundarla u otro Sacerdote con particular licencia y comisión de algún Prelado de ellos, lo cual ordenamos y encargamos de nuevo».

En 1712, habiéndose desorganizado la Cofradía del Rosario, se hicieron Constituciones, que fueron aprobadas por el Obispo y por el Prior de Santo Domingo, de Vivero.

En ellas se dice:

Que la fiesta principal «della ha de solemnizarse la dominica en que en octubre reza la Iglesia la festividad del Rosario diciéndose una misa con diácono y subdiácono en el altar de Nuestra Señora la Grande, después de celebrarse las horas canónicas. Ha de haber sermón y procesión acabada la misa aderedor de la Iglesia».

Y que todos los sábados, excepto el Santo, así como en las festividades de la Purificación, Asunción, Natividad, Visitación, Anunciación, Concepción y Espectación y el martes de Pascua del Espíritu Santo, se celebrase misa cantada en el altar citado. Mas si cayere en sábado alguna de las festividades, se celebraría sólo la misa de la misma festividad.

En las Constituciones del año de 1759 consta lo que sigue:

Todos los años, en la primera dominica de octubre, se celebraría la festividad del Rosario con misa solemne y sermón.

Asistirían a esta festividad, por lo menos, diez capellanes músicos y se cantarían, después que se acabasen en el coro las segundas vísperas, el Rosario de Nuestra Señora por las calles acostumbadas y en la forma que solía hacerse.

También se cantarían el Rosario los días de la Concepción, Natividad, Asunción, Espectación, Purificación, Visitación, Asunción y todos los festivos.

Solemnísimos fueron los cultos del Rosario de 1904.

Predicó la novena el dominico Padre Lacalle. El 30 celebró misa solemne D. Julián de Diego Alcolea, Obispo electo de Astorga y actual de Salamanca, acompañado del Doctoral y Magistral, y predicó el elocuente P. Lacalle.

La procesión resultó brillante.

En ella iban las Hijas de María, la Adoración Nocturna y otras asociaciones religiosas; los seminaristas internos y externos, el Clero parroquial, varios canónigos, beneficiados, el Ayuntamiento, bajo mazas, y un genio inmenso.

En 1907 predicó la novena el elocuente P. Gutiérrez, del Convento Dominicano de Padrón, y en 1908, el elocuente Franciscano P. José María Fernández, nuestro querido amigo, residente en la actualidad en Pontevedra.

EDUARDO LENCE-SANTAR Y GUITIAN,

Siglo XVI

UNA FIESTA DEL ARBOL EN MONDOÑEDO

A mi querido pariente Eduardo Vincenti Reguera, Diputado a Cortes por Pontevedra, ex-Subsecretario de Instrucción pública y entusiasta del arbolado.

Grande fuè el entusiasmo que la Justicia y Regimiento demostró por el arbolado desde el siglo XVI a mediados del XIX.

Tal vez ningún Concejo de Galicia hizo otro tanto.

En las Ordenanzas publicadas en 28 de marzo de 1503 y aprobadas el mismo día por el Obispo don Pedro de Munebra, vemos lo siguiente:

«Que por cuanto los zapateros de la ciudad y de otras partes del obispado hacian gran daño en los montes, sacando la casca de los robles, se ordenaba que «ninguno ni algunos sean osado ni osados de sacar la casca de Carballo alguno salvo la quarta parte del toro e de longura del Mango del Machado que llevare, sopena de seiscientos maravedis a cada uno que contra esto pasare».

También se dispone que todo vecino de la ciudad y del valle de Bria, que tuviera heredades propias o aforadas, plantase cada año en sus fincas cuatro árboles, «de los cuales quatro sean los dos Morales e los otros Manzanos o Perales o otros semejantes Arboles de llevar fruto, sopena de Cien maravedis a cada uno que lo contrario hiciere por cada año.»

En 1560, el 1.º de enero, hizo el Municipio varias ordenanzas, entre las cuales figura la que sigue:

Que los curtidores estuviesen presentés al coger la casca y que no la cogiesen del roble «comenzado a descascar, sopena de cien azotes y un mes de destierro preciso de esta Ciudad y su concejo y que cada uno que cogiere la dicha casca venga manifestar el monte a la Justicia y al Procurador general donde la cogió o quiere coger para que averigue si hace daño e que por ello no lleven dineros ni cosa alguna.»

Y en consistorio de 14 de Diciembre de 1567 se mandó pregonar que todos los vecinos de la ciudad y su concejo plantasen cada año seis árboles, dos de ellos en el campo de Nuestra Señora de los Remedios y de cara a la ciudad.

Pero Mondoñedo, está Muy Noble, Leal, Fiel y Excma. Ciudad, tiene, además, la honra de haber celebrado una fiesta del árbol en el siglo XVI y antes del año de 1594.

¿Una fiesta del árbol?

Es siempre un espectáculo simpático, grande, útil, necesario.

Es siempre un espectáculo patriótico, grandioso, ya que se trata de fomentar los árboles, que tantos y tan maravillosos servicios prestan a la humanidad.

¿Qué vida podría hacer el hombre sin árboles? El hombre necesita del árbol

El hombre sin el árbol no podría vivir.

Desde que nace, el hombre está verdaderamente unido al árbol.

Tan unido, que de él depende para todo.

«Vivos o muertos—dice *El Campo*, de A. Martín—los árboles nos acompañan doquiera en el curso de nuestra vida. Al nacer nos reciben cual madre cariñosa en las cuatro tablas de una cuna; al morir nos recogen en las cuatro tablas de un ataúd, y nos restituyen al seno de la tierra de donde ellos y nosotros hemos salido; y desde la cuna hasta el sepulcro no hay un minuto en que podamos declararnos independientes de ellos.»

Y Costa, el gran pensador aragonés, en la notabilísima carta a los niños de Rieja, escribió:

«Son los árboles obreros incansables y gratuitos, cuyo salario paga el cielo, que no se declaran en huelga, ni entonan el himno de Riego, ni vociferan gritos subversivos, ni infunden espanto a las clases conservadoras, ni socavan los cimientos del orden social. Para ellos, la cuestión social no está en que los exploten, sino, al revés, en que los hagan holgar.

¡Y cuán variadas sus aptitudes y cuán solícitos sus cuidados para con el hombre!

Ellos hacen tablas y vigas, hacen leña, hacen carbón, hacen alcohol, hacen azúcar, hacen pan, hacen sidra, hacen aceite, hacen cacao, hacen café, hacen jarabes y refrescos, hacen seda, hacen quina, hacen papel, hacen caucho, hacen forraje, hacen uvas, higos, dátiles, naranjas, melocotones, cerezas, peras, manzanas, hacen tierra vegetal, hacen manantiales, hacen oxígeno, hacen salud, hacen pájaros, hacen poesía, hacen hogar, hacen sombra, hacen país... Me explico la dendrolatría.»

¡Gloria, gloria al árbol, puesto por Dios sobre la tierra para recreo y utilidad del hombre!

¡Gloria, gloria al árbol, que cariñosamente nos acompaña y ayuda a sobrellevar las penas y tristezas que nos agobian en esta vida!

¡¡Gloria al Señor, autor de tan maravilloso portentol!

La fiesta del árbol celebrada en Mondoñedo es, según tenemos entendido, la primera de España, de que hay noticia.

Constituye, pues un acontecimiento notable, importantísimo, digno de figurar en la historia de Galicia y también en la de España.

En el citado libro *El Campo*, traducido del francés al castellano por D. Manuel Lorenzo Gil, Inspector de Primera enseñanza de la provincia, se dice:

«Tras un apartamiento de varios siglos, el hombre vuelve a la naturaleza. La fiesta del árbol, que suele celebrarse en marzo, fiesta pagana y cristiana a la vez—pues une a su raigambre helena el reconocimiento del poder creador

del Autor de todas las cosas—es una prueba de ello. Según averiguaciones del ilustre Costa, el origen de la Fiesta del árbol es español y su creación débese al venerable párroco de Villanueva de la Sierra (Cáceres), en 1805.

Corresponde a M. Montón en los Estados Unidos de Norte América la iniciación, en 1872, de este movimiento en favor de la repoblación forestal. En Madrid se celebró la primera fiesta del árbol en 26 de marzo de 1896, patrocinada por S. M. la Reina Regente y organizada por la Diputación y Ayuntamiento.»

No es cierto que Costa haya dicho que el origen de la fiesta del árbol es español y que la hubiese creado el Párroco de Villanueva de la Sierra.

Lo que escribió Costa fué lo siguiente, que puede verse en su hermosa monografía *Arbolado y fiesta del árbol*, publicada en el *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza, el 13 de agosto de 1900.

«He anticipado que la Fiesta del Arbol es importación extranjera; pero no se puede decir así sin alguna reserva. Mas de una vez, hojeando revistas viejas para mis pequeñas investigaciones sociales, he tropezado con verdaderas fiestas del árbol celebradas en España con anterioridad a la guerra de la Independencia y no imitadas de nadie.

Los que simpatizan con este género de solemnidades, leerán con gusto la siguiente noticia de dos de ellas, que cuentan alrededor de un siglo de fecha. Celebrose la una en Villanueva de la Sierra, y hace mención de ella el botánico don F. A. Zea en el *Seminario de Agricultura y Artes*, número de 24 de octubre de 1805... El otro caso debe ser de fecha anterior, pero no lo precisa el *Semanario Industrial*, que la dió a conocer en 1840».

Veamos ahora como y por quien se celebró la Fiesta del Arbol en Mondoñedo:

En el *Origen y descendencia de los Luaces sacada y compuesta por el muy reverendo padre Fray Francisco de Mujica de la Orden de San Benito año 1594*, se dice lo siguiente:

«Juan de Luaces tuvo por hijos a Luis de Luaces, que fué Regidor de la ciudad, el cual plantó la arboleda que esta al partir de la Ciudad camino de Abadín en un campo donde está una hermita y dicen en aquella tierra que cuando la plantó convocó a los comarcanos y a todos los niños y les dió un gran banquete porque quedase en memoria de que el había sido el que había plantado la arboleda que es hoy la salida de mas recreación que hay en aquella Ciudad de Mondoñedo.»

Luis de Luaces casose con Leonor Fernández de Estua y Miranda.

Ambos señores, por escritura de 2 de noviembre de 1581, fundaron un importante vínculo que comprendía, entre otros muchos bienes, los siguientes:

Las casas donde los fundadores vivían en Mondoñedo; el lugar y torre de Villajuane; la casa y torre de Villacendoy; el lugar y torre de Villamor; la torre y casa de Abadín; el beneficio patrimonial de Cazás; el patronazgo de Destriz; el de Santa María de Carballido; el de San Pe-

dro de Corbite; la presentación de San Pedro de Labrada; la del beneficio de Lagoa de Montes de Meda y la del préstamo de Valcarria.

Además, los cotos de Abadín y Lagoa de Montes de Meda, «con su vasallaje jurisdicción civil y criminal, señorío, sogá e cochillo.»

Luis de Luaces fué cuarto abuelo de D. Francisco Antonio de Luaces y Somoza, Regidor perpetuo de Mondoñedo y Gentil hombre de boca, de S. M.

Don Francisco Antonio, del matrimonio con D.^a Josefa Rosa de Presno y Vaamonde, tuvo a D. José Cayetano del Carmen, nombrado Obispo de Palencia en 1765.

D. Francisco Antonio era bisabuelo de D. José María de Luaces y Presno, último señor jurisdiccional de Abadín y Lagoa de Montes de Meda, fallecido en Mondoñedo en 1831.

Actualmente es dueño de la casa de Luaces nuestro querido amigo Eduardo de Cea y Varela de Luaces, descendiente de Luz de Luaces y Leonor Fernández de Estua y Miranda.

EDUARDO LENCE-SANTAR Y GUITIÁN.

Cronista de la ciudad

LA MALDICION

«IMPRESIONES RAPIDAS»

Apenas se escuchaba en la aldea voz alguna que entrañe ofensa a las religiosas creencias de sus habitantes, como no sea la de Candelas, siempre pronta a arrancar algún vocablo del fondo de su garganta presta a ofrecerle lleno de aristas que desgarran aquella boca suya habituada a maldecir.

A nadie sorprenden ya,—por tantos años repetidas—, sus interjecciones rudas, toscas, incandescentes, habituados los vecinos a escucharlas, al menor síntoma de contrariedad en la empeñada maldiciente.

Todos la conocen y su lengua hurtan temiendo ser heridos por su filo ponzoñoso: las madres huyen con sus hijos tan pronto como culebrean las primeras frases desaprensivas de la pecadora mujer; los hombres, unos la apostrofan, otros, los más, pasan a su lado indiferentes, haciendo en tomo suyo el vacío; las viejas del lugar y los mendigos que a la aldea concurren se desafan en súplicas al Señor, implorando perdón a tanta ofensa, pidiendo misericordia a tal conducta.

Nada hace sin embargo enflaquecer los arrosos aviesos de la desdichada Candelas, que firme en su penosa conducta, la mantiene a todo trance entre el desprecio general que en derredor suyo va formando, como fruto maduro del árbol de la impiedad que en su corazón tiene asiento.

Mas, cuanto más en aislamiento la dejan, y más a solas se ve obligada a vivir, más se enardecen sus ánimos y más frases maldicientes prodiga a la más leve agresión de travieso rillote que quiere provocar su avinagrado carácter y verla encendida lanzarle denuestos y amenazarle de muerte con su proverbial emplazamiento.

—¡«Así me coman os cas...! ¡Po lo demo santo...! Cando te pille...»

—¡«Así te coman»..., replica picarescamente el intempestivo interlocutor, a la vez que trenza con sus ágiles piernas y descalzos pies una rápida carrera, con más vigor sostenida, cuanto más recias son las palabras retadoras y cuánto más de cerca le siguen la lluvia de vengadoras guijas.

A los vecinos no sorprenden ya las agresiones de esta índole ni la táctica por la mujer seguida con el fin de repelerlas.

Todos las esperan: los viejos al presenciarlas se compadecen, los jóvenes se sonríen maliciosamente, y los niños, siguiendo al agresor, forman compacto núcleo, que tan pronto huye silencioso, como se detiene para lanzar una descarga de padrascos e improprios, que encendiendo la cólera de Candelas y obligándola a cesar en su persecución, es contestada de modo idéntico y con estas amedrentadoras palabras.

—«Malos cas me coman, si non ei de...»

Al cesar en su forzada marcha la tenaz perseguidora, el minúsculo ejército,—herido, desaharrado y maltecho—, jadeante, después de aquella forzosa huida, en la que tan pronto se veía obligado a hacer frente como a replegarse, lejos de entregarse a contar las bajas habidas y auxiliar los heridos, se entrega a espoliaciones del más infantil entusiasmo reproduciendo a la una la figura de la excitada mujer, sus ademanes, sus gestos, y repitiendo aquellas frases quemantes:

—¡«Malos cas me coman...»

Las campanas tañían a muerto en la vieja aldehucha. Dos toques graves, seguidos, acompañados, repetidos tras breves intervalos anunciaban que la muerte había sentado sus reales en la pequeña parroquia.

Aquellos lúgubres sonos, contrastaban con la visión de aquel día: día de espléndida Primavera, en el que la Naturaleza entera parecía revivir.

Las gentes todas del lugar, trabajaban sus heredades rindiendo a la tierra el sudor de sus rostros; los unos, hendían el suelo con el peso de la azada; abrían los otros con la reja del arado, los surecos encargados de recoger la fructífera semilla que sano alimento había de dar a aquellos rústicos y fornidos labriegos; mutilaban aquellos las ramas de determinados árboles; todos ofrendaban al trabajo las energías que atesoraban, la riqueza que poseían potencialmente.

Sólo los niños de la aldea deambulaban por las calles, riendo bullangueramente unas veces, comentando otras tristemente la noticia de que eran espontáneos emisarios, con esos contrastes tan marcados y comunes en los años de la infancia.

Rememoraban débilmente, cercanos recuerdos, y aislados los hacían de nuevo vivir en su mente infantil; y sumábanlos otras al hecho de la muerte que las campanas anunciaban.

Y así, corroteando alegremente unos momentos; parándose otros en animado comentario, iban dejando quedar por todos los rincones y en

todos los hogares, en el campo y en el vecindario, contestación al interrogante que las campanas con sus lúgubres sonidos abrían en cuantos las escuchaban.

—Señora Candelas ha muerto de repente....

Los hombres suspendían su labor, la suya las mujeres, y todos movidos a compasión por aquella alma entregada al pecado murmuraban frases de piedad y pronunciaban jaculatorias, oraciones, palabras de perdón y de liberación.

Ancianos y niños, hombres y mujeres, todos, todos los vecinos de la desdichada maldeciente acudieron a la Iglesia el día señalado para el entierro de aquella, y todos oraron piadosamente por el eterno descanso de la infeliz pecadora. En aquellos días, el de su fallecimiento y el de su conducción al cementerio, todas las conversaciones recaían sobre la infortunada Candelas. Su muerte, acaecida instantáneamente; su conducta de empedernida maldiciente; su vida errabunda y su último momento llamaban al alma de los vecinos de Candelas, como un toque de atención, como un grito a la conciencia, como una llamada imperiosa a persistir en las buenas acciones, a arrepentirse de sus culpas y a abandonar las torcidas sendas.

En estas calladas reflexiones la noche llegó, y aquellos honrados labradores fueron de nuevo recogidos en sus hogares, abandonando hasta el siguiente día las labores emprendidas.

Cuando al alborar, aquellos fornidos labriegos se disponían a reanudar las tareas del anterior, *los chiquillos*, los primeros en ganar la puerta y recorrer la aldea, trajeron a sus hogares, con las últimas negras tintas de la noche que fenecía, la luctuosa y trágica noticia de que el cadáver de Candelas, arrancado aquella noche del sepulcro por los mastines de la aldea, había sido dividido y por los mismo devorado: tan sólo su ósea armazón se ofrecía en distintos sitios, a veces revestidos de trozos de garrados de carne y siempre ofreciendo las huellas de la canina acometida.

La noticia cayó como un rayo en cada vivienda; de éstas, sus moradores salieron a hallar confirmación de aquel relato que los niños, aterrizados describían con los más negros caracteres, pintando la visión de los perros abandonando la maltrecha presa, a presencia de la luz de aquel falídico día, y a presencia de los infantiles madrugadores.

La fosa del cementerio, ofrecióles bien pronto desdichada confirmación, juntamente con los restos informes y sangrientos por el pueblo esparcidos, y a su memoria acudió aquella maldición por Candelas repetida continuamente y tan fielmente cumplida:

—«Malos cas me coman...» (1)

RAMÓN BUIDE LAVERDE

1921.

(1) Verdídico.

NOTICIAS VARIAS

POR EL TRIUNFO DE LAS ARMAS ESPAÑOLAS Y POR LOS MUERTOS EN CAMPAÑA

Nuestro Santísimo Padre Benedicto XV se ha dignado aprobar y bendecir el piadoso proyecto de varias señoras españolas, encaminado a promover una Comunión general para el 4 de noviembre, primer viernes, a fin de impetrar del Sagrado Corazón de Jesús una gloriosa paz en Marruecos.

Su Santidad concede a todos los fieles que toman parte en la Comunión y rezaren por su intención, Bendición Apostólica y una Indulgencia Plenaria aplicable a las benditas almas del Purgatorio.

El Excmo. Sr. Obispo, deseoso de que los fieles aprovechen esta gracia de Su Santidad, para más animarlos a recurrir al cielo en las presentes angustiosas circunstancias, bajará ese día a celebrar en la Catedral, a las siete y media, y repartirá por su mano la Sagrada Comunión.

Siguen muchos confundiendo la política con la acción social.

Aquí caben las siguientes suposiciones:

- 1.ª Que los que así confunden las cosas lo hagan de buena fe, por desconocimiento de las cosas mismas.
- 2.ª Que las confundan de propósito y advertidamente, porque así conviene a sus intereses y miras particulares.
- 3.ª Que las confundan por malicia, para dañar valiéndose de la confusión.

A los que de propósito o por malicia confunden las cosas, nada vamos a decirles, pues no será posible convencer a los que no quieren ver, cerrando los ojos a la luz.

Los de buena fe, visítennos. Verán y se convencerán. La Federación, los Sindicatos, la Cooperativa no son de un bando, ni para los de un bando; a nadie se pregunta por sus ideas políticas; hay en estas obras personas de ideas políticas diferentes y hasta opuestas; allá ellas; aquí nos importa cumplian con sus deberes reglamentarios.

Nuestra labor es favorecer la vida económica del pueblo, fomentar la instrucción, especialmente la profesional de los labradores, y el mejoramiento moral del pueblo mediante el cumplimiento de los deberes sociales, morales y religiosos.

Esta es la labor de Acción Social, con todas las obras de que es órgano: lo dicen las mismas columnas de la revista; lo dicen más de 50.000 impresos salidos de nuestros talleres; lo dicen más de 4.000 cartas guardadas en nuestros archivos; lo dicen las pensiones a ancianos, cientos de miles de pesetas facilitadas a préstamo, el incremento del ahorro popular que en pocos meses frisa en 500.000 pesetas, lo dicen 600.000 kilos de granos suministrados y otros tantos próximamente de superfosfato, y abonos diversos, aparte la maquinaria agrícola, semillas, vacunas, instrucciones, conferencias, etc., etc.

Para ver no hay más que abrir los ojos. El juego, el baile, los votos y otras cosas semejantes, ya se ve que no caben en nuestro programa.

No nos hacemos solidarios de nada que se relacione con la política o desdiga del carácter católico de nuestras obras.

Quien proceda de otra suerte, que cargue con la responsabilidad.

El 25 de octubre último, falleció en esta ciudad, la señora D.ª Carmen Sánchez Yañez, esposa de nuestro estimado convecino el Capitán retirado D. Manuel García.

A su esposo, hijas e hijo político D. Julio Desronces, damos nuestro más sentido pésame.

Ha sido nombrado capellán de S. Julián de Ferrol el joven presbítero de Valdoviño D. Enrique González Díaz de Robles.

El Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo, después de practicar la Santa Pastoral Visita al arciprestazgo de San Martín, regresó el 27 del mes último, por la tarde.

S. E. I., aun cuando hizo la Visita a pie, goza de excelente salud, lo que mucho celebramos.

Ha fallecido en Ferrol hace pocos días María Padín Fernández, la mujer más vieja que se conocía en España, pues contaba unos 120 años, según la partida de bautismo.

Nuestro Centro de Acción Social Católica la pensionó con una peseta diaria en el primer homenaje a la Vejez, hace unos tres años.

El Instituto Nacional de Previsión y la Caja de Pensiones de Barcelona la honraron pidiendo su retrato y exponiendo una ampliación del mismo.

Descanse en paz la famosa y venerable Ceguiña do Campón.

El último sábado confirió el Excmo. Sr. Obispo órdenes a los Mercedarios de Ferrol, Tomás Escánez Mingo-rance y Miguel Escánez Mingo-rance.

El día 27 del pasado falleció en esta ciudad, a la temprana edad de 20 años, la Srta. María de los Dolores López Blanco, hija del Sr. Actuario de este Juzgado D. Andrés López Martín.

Su muerte ha sido muy sentida y muy concurrido su entierro, que tuvo lugar el 28.

A su padre, hermanos y demás familia damos sentido pésame, y regamos a los lectores encomienden a Dios el alma de la finada.

El sábado por la tarde, en ocasión de hallarse varios hombres cortando árboles en el bosque de Marzo, próximo a los Molinos, al desprenderse uno de estos alcanzó a la mujer María Josefa Anido Barrera, dejándola muerta en el acto.

Dios tenga en descanso su alma.

No cabe duda: con buen tiempo, como sucedió este año, hay buenas ferias de San Lucas.

Hoy no son las ferias lo que fueron en otros tiempos; con todo, resultan, en su clase, las mejores de Galicia.

Vinieron ganaderos compradores de Castellón de la Plana, Valencia, Andalucía, Castilla, León, Asturias y diversos pueblos de Galicia.

Había unas 2.000 cabezas de ganado caballar de monte, que dejaron, aproximadamente, 160.000 pesetas. Casi todo fué para Asturias.

El ganado mular y caballar de establo sumaría 4.000 cabezas.

Hubo macho de leche que fué vendido en 470 pesetas. El conocido labrador Isidro, de Valiñadares, vendió dos mulas en 1.500 pesetas.

Pero hubo mula de esa edad que dejó 1.100.

Ganado vacuno se presentó, como siempre, poco.

Los precios bajaron bastante, con relación a los años últimos; pero hay que tener presente que todo tiende a normalizarse.

Pero las ferias, aun cuando se dispone de un campo excelente, resultan tan desordenadas, que casi, casi no se puede andar por ellas y con dificultad se ven los ganados.

¿Por qué el Ayuntamiento no corrige este mal, que causa perjuicios y desdice de la cultura de Mondoñedo?

Las ferias deben estar en secciones, como están donde las cosas andan bien.

¿Y del juego...?

Pues que se jugó por todo lo alto, donde y como se quiso. ¿No es esto un escándalo?

¿Cómo se consintió este crimen, que tantos daños causa? ¿No hay autoridades? ¡No, no las hay!...

Todas las misas que se celebren en la Capilla de la Peña de Francia, el día tres de noviembre, desde las siete de la mañana a las doce, son aplicadas por el eterno descanso del joven D. Antonio de Paiva Couceiro y Noronha, fallecido en Madrid; su familia y D. Eduardo de Cea y Varela de Luaces, agradecen a sus amistades la asistencia y una oración por el alma del finado.

BOLETIN

de la

Federación Mindoniense de Sindicatos Agrícolas

AÑO III

MONDOÑEDO, 1.º DE NOVIEMBRE DE 1921

NÚM. 54

LA CONFESIONALIDAD DE NUESTRAS OBRAS SOCIALES

Copiamos del *Osservatore Romano*:

«Opima cosecha, sin duda, la que se advierte doquier en los fecundos campos de la vida católica.

A diario registramos en nuestras columnas proyectos y obras de hombres y organizaciones, de clases y muchedumbres, que desean ascender hacia una concepción cada vez más religiosa, cada vez más pura, de la vida social, persuadidos de que la regeneración de las naciones, pasado el azote mundial, pasada la dolorosa herencia de nuevas víctimas y de nuevas lágrimas, comienza y se afirma en la regeneración de los espíritus, y de aquí en la cristianización de todas las relaciones sociales, en aquella caridad, en aquella justicia, en aquella suavidad que el cristianismo ofrece de nuevo a la Humanidad intacta, vital, en vías de reconstrucción.

Desde luego, la múltiple actividad de todos los países, de los cuales referimos los numerosos Congresos y la fecunda voluntad, parecen haber recibido la contraseña de la confesión abierta y resuelta de la fe social católica, como si los incidentes de la vida cotidiana, los debates de partido o escuela, la amenaza continua de la revolución, toda la incierta situación política internacional (en la cual se ahogan tantos ideales, proclamados al tremolar de las banderas y al redoblar de los tambores en los campos cruentos), no consintiesen más dudas e incertidumbres; los más hábiles y prudentes deben ostentar su propia divisa; todos deben ocupar el puesto que les corresponde ¡Y así debe ser, y no debe ser de otra manera!

Quizá ayer era posible la cooperación pragmática y práctica entre fuerzas y tendencias diversas, encaminadas al triunfo de algún ideal de justicia o de equidad, quimera que retrajo a muchos de la acentuada, o mejor, de la integral confesión del pensamiento, de la fe, de la convicción; hoy, la rápida y atormentada historia vivida en los pocos años de la postguerra fructificó en una intensa experiencia, para la cual en otro tiempo no hubieran bastado decenas de años. Y esta experiencia elocuentísima nos habla de la derrota irremediable de doctrinas y conductas, a las cuales la sociedad había concedido, sin embargo, tal acogimiento y tan potente influencia, que se pudo pensar por muchos que el catolicismo, tesorero y guardián de toda

la verdad; el catolicismo social, suma la más completa, experta, práctica, humana de principios, debiera replegarse a regateos y a concesiones, a programas mínimos, al menos, a propósito de los cuales las divergencias enemigas se redujeran, cuanto más mejor.

De este grave error, que innegables circunstancias de hecho explican apenas, pero no justifican—tanto más cuanto que los espíritus de elección, las conciencias más serenas, las almas más santas, alzaron incesantemente la voz advertidora,—la Providencia ha preparado, bien que a través de pruebas durísimas, aquella que provoca reacciones radicales, invierte las situaciones, devolviéndoles el primer equilibrio por rápido pero seguro impulso de persuasión.

La confesionalidad cristiana, católica, de nuestras organizaciones de cualquier país, tanto morales como económicas, culturales y sociales; tanto de las naciones mixtas como de las católicas; tanto de los pueblos donde la libertad vive sin restricciones ni mentiras, como en aquellas donde aún sufre los cepos y cadenas de rancios sectarios, todas y doquiera nuestras fuerzas enorbolan la bandera de la religión, aquel rutilante estandarte de la Iglesia, que los siglos cristianos saludaron con el *Vexillas Regis*, proclamando y sintiendo íntimamente que donde está el Papa y el Episcopado está el pensamiento infalible y fecundo, y ese preside, por divino mandato, los destinos sociales en el tiempo, los destinos del alma por la eternidad.

Nadie, pues, se hace ilusiones o se engaña. No son los hombres del estudio especulativo, los hombres de la fe contemplativa, o aquellos a quienes el perfeccionar o el enseñar teorías impone, por irónica suerte, el no enterarse bastante de los hechos y de las exigencias prácticas, sino también aquellos que acaso, olvidando demasiado la firme ley de los principios, consideran preciso seguir los fenómenos sociales, y adaptarles de algún modo las leyes aún más inflexibles de la idea. Estos, antes que ninguno, los hombres de la propaganda y de la organización, los hombres del combate y de la resistencia, que arrostran mil veces el peligro de ser arrastrados allá donde debieran dominar y guiar, aun éstos se apresuran a proclamar, no ya la directa supeditación de la conducta a aquellos comunes principios del cristianismo, que nadie se atreve a impugnar y todos quieren apropiarse

se, sino la generosa, queremos decir orgullosa, en el más digno sentido de la palabra, confesión de la fe y de la doctrina católica.

Y no se advierte diferencia entre los entusiasmos de las asambleas juveniles o estudiantiles, y las reflexivas reuniones de las organizaciones económicas y sociales; entre los conjuntos populares y los comités directivos. En todas partes prorrumpen entusiastas el deseo y la alegría de la confesión católica; en todas partes se invoca el sello inconfundible: una salutación, una palabra, una bendición del Papa.

El sucesor de San Pedro atiende a todos y yérguese entre ellos como vicario de Cristo, centro unitario de la fe; como maestro supremo, centro y radiador de doctrina infalible.

Pero en todo este fervor de acción, en este conjunto de esperanzas, por las cuales la cristiana conquista del mañana no aparece ya a nadie pálido sueño lejano, sino próxima realidad presentida, el Papa no es sólo fe y pensamiento, es vida. En el organismo social, que lentamente se renueva en una convalecencia que es más bien resurrección, se advierte un corazón vigoroso, sano, capaz de multiplicar en la pulsación la fuerza vital que va reparándose. El pronóstico de las enfermedades, aun las más graves, guarda su última opinión para el examen del corazón; en él está toda esperanza, y difícilmente falla.

Los católicos sienten que el corazón de la Humanidad redimida marca inalterablemente el ritmo de una vida inextinguible en la eterna vitalidad del Papado.

Y en el Papa, esto es, en la Iglesia, en el catolicismo, que es como decir la virtud integral y perfecta del cristianismo, vive el porvenir.

La acción católica lo grita de un cabo al otro del mundo.»

LA LUCHA CONTRA EL CARBUNCO BACTERI-DIANO

Con toda deliberación reproducimos este artículo, insertado ya en el número de este *Boletín* correspondiente al 15 de julio último.

El carbunco es mal terrible. Es necesario que nos acostumbremos a la idea de que es forzoso poner en juego los medios naturales de que se dispone para combatirlo.

Proceder de otro modo será temeridad o ceguera.

Las consecuencias siempre vendrán a ser funestas.

Los procedimientos modernos

De entre todas las enfermedades infecto-contagiosas que atacan a los animales domésticos de Galicia, la más generalizada, la más perjudicial y la que mayor número de bajas ocasiona, es el carbunco bacteriano, conocido vulgarmente con el nombre de «nacida» o «postilla».

Debida esta enfermedad a un agente microbiano, cuyas esporas conservan su virulencia en

el terreno durante muchos años, en las comarcas donde los cadáveres de las reses carbuncosas han sido abandonados en los montes públicos sin enterrar, durante generaciones enteras, las tierras están saturadas de esporas, que con facilidad infectan a los animales que viven o transitan por ellas.

Para proteger a las reses contra la infección del carbunco, el sabio «Pasteur», después de una serie de trabajos curiosísimos, descubrió la vacuna preventiva, que pone a salvo a los animales vacunados de los ataques de esta desastrosa enfermedad.

Las vacunas ideadas por «Pasteur» son cultivos de bacterias del carbunco sin esporas, atenuadas por el calor.

Empleadas las vacunas con bacilos vivos, en forma vegetativa o asporógena, inmediatamente de su elaboración, suelen ser de resultado satisfactorio; pero cuando llevan algún tiempo después de su preparación, pierden el poder inmunizante. A los pocos meses de salir del Laboratorio, han perdido toda eficacia.

Otra dificultad grave de estas vacunas, ha sido la imposibilidad de fijar el número de bacilos que debe contener la dosis que se inyecta, para producir la inmunidad deseada, según la especie.

Esto explica el por qué las vacunas anticarbuncosas con bacilos vivos asporógenos, unas veces inmunizan a todas las reses de una comarca, y durante un año, no se registra ninguna invasión de carbunco en los establos inmunizados; y en cambio, otras veces, a pesar de estar vacunados todos los animales, siguen ocurriendo siniestros.

Ante tales inconvenientes, los Laboratorios se han decidido a preparar vacunas anticarbuncosas en esporos, que conservan su poder inmunizante unos seis meses, y se puede fijar más fácilmente el número de esporas que contiene la dosis que se administra.

Hace tiempo que en la República Argentina, después de un dictamen de una comisión técnica, las vacunas «Pasteur» han sido sustituidas por las vacunas en esporos, porque allí vacunan los estancieros mismos sus ganados y les conviene emplear vacunas que se conserven algún tiempo.

En Galicia, donde también por la falta de veterinarios en el campo, los ganaderos se ven precisados a vacunar sus reses empieza a generalizarse el empleo de las vacunas anticarbuncosas en esporos, que resultan más seguras que las asporógenas.

Tanto las vacunas «Pasteur», como las en esporos, precisan inyectar en el animal dos cultivos, operación que se practica una de otra, en el período de diez a dieciocho días. Para ello sirven los Laboratorios estas vacunas, en dos tubos con etiquetas de diferente color, rotulados, primera vacuna y segunda vacuna.

El tener que practicar dos vacunaciones a una res para inmunizarla contra el carbunco bacteriano, constituye un grave inconveniente y los bacteriólogos hace tiempo persiguen la obtención de una vacuna única y en algunos Laboratorios se anuncian productos que dicen proporcionan la inmunidad con una sola inyección.

En Norteamérica, también se ha conseguido producir la inmunidad de las reses contra el carbunco, en una sola sesión, por el procedimiento llamado simultáneo, que consiste en inyectar primero, suero-anticarbuncoso, y a continuación, vacuna en esporos o espora-vacuna, como ellos dicen.

Las ventajas que atribuyen al método simultáneo, son las siguientes: Que confiere inmediatamente inmunidad a las reses vacunadas; que requiere solamente una manipulación de los ganados y que evita las pérdidas post-vacunatorias, que suele producir la vacunación única.

Según datos estadísticos que tenemos a la vista, en los Estados Unidos han sido vacunados contra el carbunco por el método simultáneo, más de cinco millones de reses, con resultados excelentes. En algunos casos de carbunco, se ha empleado el suero, consiguiéndose contrarrestar los efectos de la enfermedad.

En Galicia se han hecho en el presente año ensayos de vacunación anticarbuncosa en esporos y por el método simultáneo y hasta la fecha los resultados han sido satisfactorios.

Las vacunas anticarbuncosas en esporos las sirven los Laboratorios en frascos para 25 reses mayores o 50 menores, y la suerovacuna, la suministran en un frasco de 100 centímetros cúbicos de vacuna en esporos, capaces para inmunizar diez animales mayores o veinte menores.

Con estos modernos procedimientos de lucha contra el carbunco bacteridiano, creemos que se dará un gran paso en Galicia, para evitar las grandes pérdidas que venía experimentando nuestra ganadería y se generalizará rápidamente el empleo de dichas vacunas.

JUAN ROF CODINA.
Inspector provincial de Higiene
pecuaria.

INSTRUCCIONES A LOS SINDICATOS

CARTA ABIERTA

VOZ LABRIEGA

Señor Presidente de la Federación de Sindicatos A. C. de la Rioja.

Logroño.

Muy señor mío: Malegraré que al recibo de estas cortas letras goze de buena salud como yo para mi deseo.

Sabrán usted cómo e leído la carta que bino en el Boletín de la última semana, y que dirigió a usted un tal Primitivo Rubio, de Haro.

Pensaba escribirle a él directamente, pero como no lo conozco ni se su calle y número, se me ocurre dirigir esta carta a usted para si lo tiene a bien, la ponga en el boletín de pasado mañana y así la leerá y se enterará don Primitivo.

Lo malo es si a usted le parece que esta carta mía, no se puede publicar porque me se figura

que tiene que dir mu mal escrita, porque yo no se una palabra describir, pero como es usted complaciente espero consienta usted se ponga en el boletín; si así lo hace, muchas gracias, y si no tan amigos como antes, que a mí todo me sale manga por hombro.

Pues bien señor presidente: yo estoy completamente conforme con ese señor Rubio en todo lo que dice en su carta, y los que con él no estén conformes, no merecen ser socios de Sindicatos nuestros, ni saben lo que les conviene ni siquiera tienen sentido común.

Para esos yo no quisiera más que un mal: que la Federación desapareciera unos años; entonces verían lo que hera bueno, y pedirán que volbiese inmediatamente; y para pedir eso se pondrían derodillas y con las manos en cruz, porque al quedarse en las manos de los explotadores, sin la protección de lo que es la vida de los Sindicatos, que es la Federación, ya podían prepararse a morir como arpa vieja, chupados por las sanguijuelas que aora se mueven al rededor de los labradores sin poder asorverles la sangre porque los ampara la Federación, que hace bien no solo a los socios de los Sindicatos sino también a los que no lo son, porque contiene en general las ambiciones de los que siempre an engordado a costa de los labradores.

Poco debe importarnos que un año no tengamos, en apariencia, ventajas en la compra de abonos, si nos acordamos que los hemos tenido otras muchas veces, y las tenemos ahora en otros servicios y operaciones.

Además de que si hay quien da baratos los abonos, no es porque quiera ganar poco, sino porque a toda costa se quiere rebentar a la Federación.

¿Se quiere una prueba? Allá va; apenas ven que no consiguen su propósito de rebentarnos, ya amainan subiendo el precio de los abonos, según me dicen uno de Haro han hecho estos días; y otra prueba de que la baratura no es debida a la generosidad de los almacenistas sino a la labor de la Federación es que en esta provincia, en que tanto se va consiguiendo en la Sindicación agraria, es en la que más baratos se venden, porque antes de pasar a mejor vida hacen uso del derecho del pataleo.

¿Por qué señor presidente seremos los labradores tan bobalicones? Para convencernos de que nuestra conveniencia está en mantenernos unidos como una piña, no tenemos más que observar quienes son los enemigos de los Sindicatos y de la Federación: los usureros, los caciques, los intermediarios; los negociantes sin conciencia etc. etc. ..., los especuladores, en una palabra; los que trinan y se revuelven porque ven que el pueblo labrador, se escapa de sus garras, se hace libre merced a la Sindicación católico-agraria.

Mucho más diría señor presidente, pero no quiere molestarle más su servidor,

CIPRIANO SAN PEDRO,
(a) Matagrillos.

Calahorra, 29 de setiembre de 1921.

(Del Boletín de la Federación Riojana).

DISCIPLINA SOCIAL

Tan necesaria es en las obras sociales y por consiguiente en los Sindicatos Agrícolas católicos la disciplina, que puede considerarse como su savia, su alma y su vida: esta disciplina no ha de ser sólo desde abajo hasta arriba sino también desde arriba hasta abajo, de modo que implique la conexión mutua de los miembros sindicados entre sí, de éstos con las organizaciones similares y de éstas con los organismos superiores denominados Federación y Confederación.

La aparición de los Sindicatos Agrícolas católicos con sus cajas rurales y de ahorros, con su sección de compras en común y con todo el conjunto de obras filiales que llevan consigo, creó cierta rivalidad en el comercio y bien pronto se tradujo en artera y enconada lucha, que se sirvió de todas las asechanzas y puso en juego todos los medios disponibles para desvirtuar el carácter benéfico que ostentaban y presentarlos ante la sociedad como instituciones políticas que aspiraban a la dominación social. Pues bien, el triunfo en esa lucha entablada sólo podrá dársele a los Sindicatos la disciplina dentro de su organización, porque sólo así podrán desarrollar esa fuerza colosal y abrumadora que produce la unión de numerosos y compactos organismos.

Al Sindicato aislado y sin subordinación a instituciones similares tiene que ocurrirle lo mismo que al individuo solo que, destituido de la fuerza que imprime la asociación y dominado por elementos más poderosos marcha, inevitablemente, a la ruina.

No basta aunar fuerzas individuales, no es suficiente la fundación de asociaciones separadas; es necesario agrupar, unir esas mismas asociaciones con una trabazón tan ínfima que las permita desarrollar una fuerza que sea la resultante de todos los elementos dispersos, como el calabrote con que se amarran los buques es la aglutinante de los hierros sueltos y disgregados.

Algunos Sindicatos, seducidos por proposiciones aparentemente ventajosas que les han hecho agentes de determinadas casas vendedoras, han roto la disciplina que vengo defendiendo y han prescindido en sus compras de las respectivas Federaciones, sin advertir que el beneficio obtenido y la baja alcanzada ha obedecido a la fuerza desarrollada por la organización de las obras sociales agrícolas católicas, y que el día que ese muro de contención desaparezca (y desaparecerá tan pronto como los Sindicatos se independicen) vendrán los abusos comerciales y se iniciará un retroceso a los tiempos que reclamaban imperiosamente la implantación de todas esas obras sociales.

RAZIS.

*Quién siembra más de lo que puede,
recogerá menos de lo que debe.*

SELECCIONEMOS LAS SIMIENTES

Uno de los remedios de mayor eficacia y más seguros de adoptar para impulsar la producción y contrarrestar la tributación que por causa de la compra de trigo extranjero pesa sobre nuestro país, es la de selección de simientes. Justifíquese de sobra la trascendencia que supone esta práctica, resumiendo las siguientes cifras concretas:

Una siembra no muy espesa, supone la empenadura de 400 espigas en un metro cuadrado. Una espiga corriente, contiene de 18 a 20 granos, mientras que por la selección, está demostrando que pueden lograrse, sin exagerar, 25 granos. De lo cual resulta que por hectárea se consigue así un aumento de 5 por 400 por 10.000=20 millones. Estos veinte millones de granos suponen un aumento de ¡¡¡seis quintales métricos por hectárea!!! Calcúlese, por tanto, el éxito de implantar con toda amplitud la mejora de la selección de semillas.

Fundados en la conveniencia de tal medida, citemos con toda sencillez la manera como puede hacerlo el agricultor. No nos ocuparemos más que de la «selección en masa».

Recogidas las espigas más vigorosas, que en visita previa, se habrán observado antes de la siega, se utilizará de ésta únicamente los granos del centro (dejando los del tercio superior y del tercio inferior, que son menos voluminosos); desgranada la espiga en su trozo central, se desecharán los granos pequeños, defectuosos o mal conformados que hubiesen podido escapar, y con el recto se procederá en la campaña siguiente a sembrarlo en parcela de tierra análoga a la que halla de cultivarse en lo futuro con la simiente seleccionada, debiendo advertir que el hacerlo en tierras mejores, más frescas o de mejor fertilidad, no conviene; pues luego las simientes degenerarían por falta de adaptación.

Repetida esta selección durante tres o cuatro años, se tiene el más rudimentario procedimiento de mejora de la semilla, al alcance de cualquier labriego.

JOSÉ MARÍA DE SOROA.

LA VENTA DEL GANADO

NOTA DE PRECIOS EN BARCELONA

(Información del Banco Rural)

La nota recibida en la precedente quincena del precio de la carne de las reses que se sacrifican en los mataderos públicos de Barcelona, fueron los siguientes:

| | |
|------------------------|------------------------|
| Vacuno, mayor. | a 2'90 pesetas el kilo |
| « ternera. | a 3'30—3'40 id. id. |
| Lanar, 1. ^a | a 3'70 id. id. |
| Cordero. | a 4'00 id. id. |
| » tela. | a 4'50 id. id. |
| Cerdos, país. | a 3'70—3'75 id. id. |
| » extremeños. | a 3'40 id. id. |
| » mallorquines. | a 3'50—3'55 id. id. |

El precio por kilo se entiende en kilo canal.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Abonaron su suscripción hasta 31 de octubre de 1921.

D. J. A. B. G. de Lindín.

Abonaron su suscripción hasta 1.º de agosto de 1922.

S. A. C. de Cubelas.

S. A. C. de Arante.

Abonaron su suscripción hasta 31 de marzo de 1921.

D. J. M.º B. de Ferreirabella.

Abonaron su suscripción hasta 15 de julio de 1921.

S. A. C. de S. Isidro de Guiar.

Abonaron su suscripción hasta 23 de abril de 1920.

D. M. S. P. M. de Ribadeo.

Abonaron su suscripción hasta 31 de mayo de 1922.

D. F. M. de Santa Cecilia.

Abonaron su suscripción hasta 1.º de agosto de 1921.

S. A. C. de S. Roque de Castro (Duarria).

Abonaron su suscripción hasta 31 de diciembre de 1921.

D. C. L. C. de Cadavedo (Pastoriza).

D. J. R. S. de Lagoa (Pastoriza).

AGRICULTORES

PARA

GANAR DINERO

EMPLEAD EN VUESTROS CULTIVOS EL

Nitrato de sosa

PEDID DETALLES SOBRE SU EMPLEO

A CIPRIANO A. BLANCO

REAL, 9.—LA CORUNA

Agente general para Galicia de la

Sociedad Anónima Cros, de Barcelona

Régimen de la propiedad territorial en Galicia

por J. M. Balseiro Quirós

Folleto de actualidad. En él se señalan los defectos de que adolece la propiedad territorial en Galicia y se proponen soluciones

Precio 0'75 pesetas —En esta Administración.

ACCION SOCIAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago adelantado)

Mondoñedo, mes 0'35 pesetas. Fuera, semestre, 2.50. Año, 4.50, Extranjero, año 6.

Para entidades y particulares asociados, semestre, 2, año 3.

Automóviles FIAT Julio Desronces STOCK

Bandajes macizos.

Neumáticos Dunlop

STOCK Neumáticos Nacional

Ronda de la Coruña, 4.—LUGO

USAD SIEMPRE

JABÓN "EL RAYO"

Fábrica de
JABONES
Y LEJAS

El Rayo

de PUELLES y

NOVEGIL

(S. en C.)

RIBADEO (LUGO)

LA COMPETIDORA UNIVERSAL

Explotación de las canteras de mármol
de Galgao y Sasdónigas
MONDOÑEDO

GRAN FÁBRICA DE ASERRAR MÁRMOLES
Y TALLERES MECÁNICO

Se construyen lápidas, mausoleos, panteones,
cruces, aras, pilas bautismales, y del agua
bendita, capillas, fachadas de edificios,
sillares, escaleras, zócalos de portales,
baldañ de tres colores en todos los dibujos
que se deseen, balaustradas, columnas,
pasamanos, barandas caladas, veriederos,
fuentes, mostradores, escultura y adorno, etc.

MATERIAL DE ESPECIAL DUREZA PARA
ESCALERAS

DIRIGID LOS PEDIDOS AL PROPIETARIO

JOSE R. REGO VILLAAMIL

MONDOÑEDO-(LUGO).

Manuel Fernández Taboada ESCUPTOR

Ofrece una vez más a su numerosa
clientela sus servicios para la
construcción de imágenes, altares,
púlpitos, confesonarios, etc., etc.
y todo cuanto concierne con este arte.

Cuenta con personal competente
para la restauración de retablos y
otros objetos

que por su tamaño no pueden ser
trasladados a estos talleres.

Para más detalles pedid catálogos
y nota de precios

que se envían gratis a vuelta de correo
Obispo Izquierdo, 8 - Lugo.

Gran fábrica de jabón

DE

DOMINGO CORDERO FERNÁNDEZ

Lugo-Villalba.—Boizán

Esta casa hace contratos con los Sindi-
catos Agrícolas, para el suministro de ja-
bones a sus socios, concediendo buenas
facilidades para el pago.

Fábrica de chocolates

ELABORADOS A BRAZO

de

GONZÁLEZ Y SEIJAS

SUCESORES DE MURIAS

12, Progreso, 12

MONDOÑEDO